

ARTICULS

ABUSOS Y VIOLENCIAS. EL CUERPO COMO OBJETO.

CÉSAR AUGUSTO ANTUNES

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Augusto Antunes C. (2014) Abusos y violencias. El cuerpo como objeto.
Intercambio Psicoanalítico 2 (1),
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

ABUSOS Y VIOLENCIAS. EL CUERPO COMO OBJETO.

César Augusto Antunes

Cuerpos Plastificados

Para empezar

La cuestión del objeto en el psicoanálisis se ha convertido, durante el desarrollo de la teoría, en origen y causa de desacuerdos y debates que a menudo han llegado al límite de las pasiones y, en consecuencia, de la comprensión científica. Por lo tanto, es necesario un breve recorrido teórico para establecer lo que vamos a hablar.

El **objeto** apareció en la teoría como **componente** de este ser mítico, que a similitud de figuras teológicas, posee más de una denominación. Para algunos se llama **instinto**, para otros **pulsión**. Construcciones teóricas más tempranas pusieron (al objeto) de relieve su pertinencia y autonomía hasta el punto de establecerse como un concepto central de los estudios teóricos contemporáneos.

Por algunas décadas, el psicoanálisis vivió una división entre una teoría basada en la primacía de la pulsión y otra del objeto.

Hoy en día nos estamos acercando a un entendimiento posible que sostiene que, “el objeto es el revelador de la pulsión.”

Basado en este concepto entonces traté de desarrollar algunas ideas que sirvan como argumento, más para el intercambio de ideas que para contestaciones conceptuales, porque lo sabemos todos de la imposibilidad de la palabra decir todo lo que hay para decir, contener toda representación de lo que queremos decir, sea para el que habla, sea para el oyente.

Lo social y lo individual

Freud, en su estudio sobre lo social, aseñala que el otro es modelo, objeto, auxiliar o oponente, por lo tanto la psicología individual se encuentra con la psicología social.

Por lo tanto, si partimos del sujeto para entender la sociedad y, después, volvimos al que quizá *podríamos* extender nuestra observación.

Buscando en lo inconsciente las raíces de las manifestaciones de nuestro tiempo y en lo comportamiento del grupo lo que está “más allá del principio del placer”, nos encontramos con conductas que no se puede aclarar por el principio del placer o por las relaciones de objeto. Por la búsqueda de la felicidad o en la relación amorosa de la madre con su cría. Tal vez la verdadera “zona libre de conflicto” es la materia gris, esta “*no man's land*” donde los conflictos se han extinguido y un sepulcral silencio impera, donde la tensión de la vida está ausente y la extrañeza y la anestesia de los sentidos y de las emociones apuntan para los dominios de la pulsión de muerte.

Este componente inseparable de todo ser viviente, tiene su manifestación en las actitudes cada vez más distantes de la vida del grupo, ya sea en el comportamiento del propio individuo, como el uso de drogas cada vez más destructivas, ya sea con otros, en agresiones de causas variables, sea políticas o religiosas, donde se niega la humanidad del otro.

Bauman en su libro "Amor liquido" habla de la dificultad de amar al proximo y recuerda que las palabras de Caín: "¿Soy el protector de mi hermano?" marca la fundación de La amoralidad humana. Por lo tanto, como señala Freud, el mandato bíblico de "amar al prójimo como a ti mismo", contiene el núcleo de la unión indisoluble entre el yo y el otro, porque si yo no soy capaz de amar, respetar al otro como a mí mismo, entonces la autoestima desaparece. " Lo que amamos en nuestra autoestima son los yos adecuados para ser amados ...se tenemos autoestima, necesitamos ser amado.

"En un mundo donde el amor propio se desvanece, la búsqueda del placer como resultado de la formación de un deseo es reemplazado por lo goze, expresión mortal del alma. Un "mundo Atonal".

Zizek dice que " el ejemplo de este mundo atonal es el punto de vista políticamente correcto de la sexualidad promovido por los estudios de género, con su rechazo obsesivo de la" lógica binaria ". La complejidad de esta fórmula ocurre porque somos biológicamente macho o hembra, pero psicológicamente bisexuales. Hay algo de frustrante o no satisfechos en cada encuentro.

En La sociedad Atonal o liquida, donde la realidad externa tiende a se confundir con la realidad interna, donde el superyó encuentrase con la conducta social que dice, goze, comienza a hacer notar una dificultad para discriminar los roles y géneros.

El sujeto alijado de su cuerpo tiene dificultad en saber cuál es su papel en la trama amorosa.

Una muchacha me dijo el otro día que un ex compañero sexual, que ahora vivía con otra chica, la llamó diciendo: "llame para decirle que estoy embarazado", a la que mi paciente respondió con una dosis de humor y confusión: No és mio". Esta indiscriminacion de género provoca malentendidos entre las parejas."

Ellos deciden que es hora de tener hijos, dicen, vamos a quedarnos embarazados, estamos embarazados, llaman a sus amigos para darle la noticia, disfrutan los primeros meses deste embarazo compartido, hasta que la naturaleza revela que solo ella está embarazada, su cuerpo empezó a cambiar, algunas mujeres en esta circunstancia, se sienten como si hubieran sido traicionadas, solo su cuerpo ha cambiado.

El comenzó a jugar al tenis, ella tiene dificultad para moverse, su peso aumento, el por contrario perdió peso, Ella tendrá que despertar en el medio de la noche para amamantar, el va a estar dormindo, para ella estas circunstancias no son justas. Hay un odio, nestes casos, que solo relaciones muy bien establecidas pueden superar.

El hombre por su vez demuestra un rechazo al embarazo, a la transformación del cuerpo de la mujer, El piensa que ella es la grasa, no tiene tiempo para él, esta siempre cansada o com su hijo.

La situación descrita anteriormente, de forma rápida y burlesca, ha aparecido cada vez más en nuestra sociedad, los matrimônios, hoy día, no sobreviven el primer malentendido. Sería tal vez la expresión de la pulsión de muerte en la sociedad?

Si la sexualidad es la manera en que las demandas de la especie se impone a la persona en el sentido de la transmisión genética, no tener hijos podría dar lugar a disminución de la fecundidad y su desaparición como especie humana, y ésta es la pulsión de muerte.

El fin de la diferencia sexual no genera igualdad, sino indiferencia. El cuerpo no es visto más como una extensión del yo, no ES más un yo-piel, sino como una prenda de vestir que debe ser sustituida por una nueva versión, un cuerpo 2.0. He seguido recientemente el caso de una mujer que no estaba satisfecha con su implante mamario, una semana después de la cirugía, trato con el cirujano probar de dos prótesis diferentes, para ver qué era mejor. Con anestesia local, parecía estar experimentando un zapato nuevo. Alejada de su cuerpo no sentía dolor o malestar al ver su cuerpo cortado por la acción del bisturí.

Sujeto y objeto

Vivimos en mundos que se desarrollan en otros mundos, en diferentes formas de realidad. Mundo interno, mundo externo, donde el objeto se presentará de varias maneras, un objeto externo que se complementa y contrasta con el objeto interno, que al mismo tiempo se divide en **objeto de necesidad y objeto del deseo**.

El objeto de la necesidad es vital, real y evidente si mismo, no puede ser reemplazado, no se puede negar, atiende la demanda necesaria para la supervivencia. Por esto es odiado.

El otro, que fue llamado por Buñuel, como oscuro objeto del deseo, no se revela, ocultándose en las representaciones del inconsciente, solo se puede tener sus atributos, por lo tanto, siempre lleva un poco de insatisfacción que mantiene la demanda pulsional.

Nacemos seres biológicos y nuestra necesidad de ser alimentado y protegidos va siendo sustituida, poco a poco, por otra cosa. Lo que algunos analistas llaman el pecho bueno es realmente el afecto de la madre, su calor, su sonrisa. Sus acciones irán sustituyendo lo **ser biológico** por el **ser psicológico**.

En el mundo de hoy el deseo se transforma en necesidad. Lo que quiero decir con esto es que estamos invadidos diariamente por la publicidad que nos condicionan a un coche nuevo, fumar esos cigarrillos, ropa de tenis con esta característica, una cierta marca de ropa y así sucesivamente. Estamos tan condicionados a pensar que nunca seremos felices si nos negamos a responder a estas llamadas. Vamos a estar fuera del mundo si nuestra computadora no es el último modelo, si no viajamos o no bebemos aquel vino. Los medios de comunicación y la industria

moderna encuentran una manera de convertir lo que debería ser de la orden del deseo, y por lo tanto, objeto de renuncia o aplazamiento, en la necesidad. Casi nadie puede sobrevivir sin aquella bolsa francesa maravillosa, no hay vida sexual plena, sin algún tipo de píldora o cuerpo potente producido en los gimnasios y las cirugías.

En un mundo con más ofertas cada día, en una sociedad donde se requiere juventud, velocidad y máxima satisfacción, el ser humano se paraliza y no aspira a nada. Busca en tratamientos alienantes la solución mágica a sus frustraciones. La ciencia economía, con base en el costo / beneficio se impone a la ciencia humana y trata de responder a esta demanda mediante la creación de nuevos medicamentos y dispositivos que llenan el vacío de ser, sin metas.

Estamos divididos entre ser humano o serotonina, todo es una cuestión de ser.

El narcisismo moderno

Investimientos así constituydos son espacios abiertos a las patologías narcisistas, la búsqueda de la igualdad utópica, la supresión de la diferencia. recuerdan el momento inicial de la vida en que madre y hijo eran uno solo, sin objeto, sin deseo, expresión mortal de la pulsión, porque nadie quiere lo que es o lo que tiene.

En la igualdad el deseo se deshace. El principio de Nirvana no es más que la muerte del ser.

El deseo de nada ser.

El componente destructivo de la pulsión aparece en toda su malignidad, busca deshacer la representación, deshacer las relaciones de objeto, pura descarga, expresión final del aparato psíquico.

Andre Green describe la pulsión como entidad fundamental de la psique y dice que es en relación con el objeto que ella se revela, por lo tanto la pulsión tiene una función objetualizante. No sólo enlaza el objeto interno al externo como también atribuye calidad a cosas que en un principio no tienen estos valores.

Por otra parte, la pulsión de muerte, o más bien la parte destructiva de la pulsión, trata de desligar, deshacer lo que está enlazado, tiene una función desobjetualizante. No sólo la conexión entre el objeto interno y el objeto externo es atacado, pero también el propio investimento psíquico. La manifestación clínica es la falta de deseo, la aspiración a la nada. Establece un narcisismo negativo, **un no deseo**, donde el acto tiene la función solamente de descarga de la tensión acumulada en su interior. La acción-fuera(acting out) sustituye a la acción específica.

El cuerpo super-investido, un cuerpo desobjetualizado

Si la sociedad de hoy está marcada por un esfuerzo de desprenderse de las diferencias, como se queda nuestro concepto fundamental, **la castración?**

La castración, que corresponde a los límites impuestos por la prohibición del incesto está siendo mitigada, suavizada, por el derecho universal al goze, **al más gozar**, resultante de una incapacidad a tolerar la frustración.

Haciendo todo igual, evitamos la envidia, pero también damos un fin al **Ideal del yo**. En nuestros 15 min. de fama somos los mejores y más exitosos. Definitivamente el **ideal del yo** va cediendo su lugar al **yo ideal**. Dios cede espacio para Superman, sin super-yo.

Si Dios ha muerto, todo es permitido, como dijo el filósofo, si la ansiedad, vinculada con la castración, se elimina, entonces el incesto es ahora una posibilidad a considerar, y la pedofilia se convierte en otra forma de amar. Cuando los partidarios de lo políticamente correcto ven en los juegos infantiles formas de dominación masculina o abuso, exigiendo castigo, no estarían, por exagero y intensidad, deshaciendo las diferencias entre el comportamiento de un niño y del adulto, entre un acto lúdico y un acto lúbrico (acto lascivo)?

Modelos y actrices, con cuerpos cada día más delgados y jóvenes, establecen un padrón de belleza distante del cuerpo de la mujer adulta, en sus casi anorexia, se presentan como niñas, sin los caracteres sexuales secundarios, lo que refuerza este patrón ideal en el varón.

El fin de los límites en la sociedad, con el riesgo del incesto y la no obligación de enterrar a los muertos - más recientemente una exposición artística presentó cadáveres en posición de movimiento - apunta para el fin de lo sagrado o del consagrado, leyes que en Antígona, Sófocles, dice que estaría por encima de las leyes de los hombres, y expresa una perversión general, donde el cuerpo deja de ser una representación, llena de subjetividad, y se convierte en mera presentación.

La cultura y la civilización que se caracteriza por los interditos del incesto y por enterrar a los muertos, pierden su marca de la humanidad y nos lleva a algo que es más allá del malestar en la cultura.

Las patologías de este cuerpo desobjetalizado, que ya no es el objeto del deseo y se convierte en objeto de necesidad, por lo tanto, de goze, crea hombres y mujeres de "aparencia".

(Un montón de miradas) Mucha apariencia y de poca sustancia.

Las clínicas de estética prometen el ser plastificado, alienado de sí mismo, en la obligación de cumplir con los dictámenes del discurso vacío del goze. Entonces el hombre se esfuerza constantemente por ser algo que no puede ser, algo sin sentido. El sexo se convierte en una forma de evitar la intimidad.

Narcisismo de muerte, sin duda, por que no busca ni al otro semejante a él, ni mismo. Eco es capaz de dar placer, porque la verdad de su investimento es su cuerpo, reflejo de sí mismo, el agua donde su imagen se pierde. No necesita a nadie, de nada.

Trasciende el mero deseo, porque todo lo que quiere y desea está en sí mismo.

Su cuerpo es visto, por él, como una prisión, porque informa sobre el paso del tiempo y los límites de la existencia.

Tratando de evitar la verdad del principio de la realidad, busca el cambio, sin dolor ni piedad, del cuerpo, que castiga con cirugía radicales, hasta perder sus características humanas y se convierte, finalmente, en una caricatura de sí mismo.